

# XAVIER MARCET

Presidente de **Leadtochange**

## LA INNOVACIÓN ESTÁ EN LA MIRADA

**N**unca había tenido tantas noticias de innovación sobre entorno rural y referidas al mundo agrícola como en los últimos meses. En parte es por la fusión generalizada del mundo analógico y del mundo digital que vivimos por doquier. Pero también por la necesidad de buscar nuevas formas de crear valor y dar sostenibilidad al mundo rural. Determinadas tendencias asociadas al imperativo de crear territorios de sostenibilidad integral o al despliegue de la economía circular no harán más que favorecer una mayor dosis de innovación en territorios rurales.

Casi nadie discute la importancia de la innovación; es una palabra que se repite hasta la saciedad. Pero no está claro cuál es la realidad. ¿Están consiguiendo las organizaciones resultados significativos en innovación? En el caso de la mayoría de las empresas consolidadas diríamos que los resultados son muy discretos, más tendentes a lo incremental que a lo radical. Lo mismo se puede decir de los territorios. De hecho, muchas de las innovaciones que nos han cambiado la vida en los últimos 20 años procedían más de las empresas *start-up* que de las establecidas que forman la lista Fortune 500. Sin duda, entre el impacto innovador de las primeras y el de las consolidadas, parece que los resultados son mucho más espectaculares a favor de las nuevas empresas. Por cierto, no debería pasarnos desapercibida la eclosión extraordinaria de *unicorns* que estamos viviendo en los últimos 3 años. Es como si muchas grandes empresas consolidadas prefirieran poner sus recursos en proyectos nacidos fuera de la caja y liderados por emprendedores ajenos, más que confiar en sus

propias competencias de innovación. Parece como si sus culturas corporativas aceptaran la retórica de la innovación, pero se vieran incapaces de lidiar con sus propias inercias y les costara mucho adoptar prácticas de innovación realmente comprometidas.

Igual que pasa con las empresas, que tienen culturas que favorecen o enfrían la capacidad de innovar, ocurre con los territorios. Necesitamos favorecer las culturas de aquellos que exploren nuevas oportunidades de desarrollarse con códigos propios en ecosistemas solventes. Intentar copiar lo que se hace en otras partes la mayoría de veces no da ningún resultado. La innovación no se produce sin innovadores ni emprendedores. Al contrario, ocurre en lugares



### Algunas claves de la innovación:

- La innovación está en la mirada.
- Cultivar la capacidad de inspirarnos en terrenos que no son los habituales de nuestra experiencia nos permite conectar vectores que, sin que sea obvio, puedan funcionar juntos para acabar ofreciendo soluciones apreciadas por los clientes.
- El entorno rural necesita, como cualquier ecosistema, masa crítica de innovadores y emprendedores que se focalicen en producir nuevas miradas.
- Aprovechar el inmenso potencial de las tecnologías permite aumentar su capacidad de crear valor de un modo distinto.

donde el número de personas con capacidad de innovar y emprender tiene una masa crítica suficiente. Por ello es imprescindible poder fijar en todos los territorios este tipo de perfil. Porque las ideas, por muy innovadoras que sean, no andan solas, necesitan alguien que las concrete. En los entornos rurales obtener esta masa crítica no es fácil, por lo que todas aquellas políticas públicas que apoyen estos procesos de innovación y emprendimiento son imprescindibles.

Estamos muy acostumbrados a fusionar la tecnología con la innovación. Y no debe ser necesariamente así. La tecnología se desarrolla a un ritmo exponencial; de tal magnitud que casi ni la economía, ni por descontado los reguladores, son capaces de alcanzarla. Pero el origen de la innovación está en la mirada, no en la tecnología. En la forma de ver novedades que transforman las soluciones a un problema, o bien que permiten nuevas funciones y aspiraciones. Innovaciones muy importantes han nacido de esta forma de mirar que se fundamenta en inspiraciones cruzadas. A menudo, gente que observa realidades muy alejadas de sus quehaceres profesionales saca ideas de sectores que no tienen nada que ver

con el suyo para explorar nuevas soluciones. Esto es lo que hizo Henry Ford cuando se inspiró en un matadero de cerdos para su cadena de producción. Al ver las hileras de tocinos colgados de un gancho, pensó que si fueran autos sería muy fácil poder trabajar sobre ellos. Así nació la famosa cadena de montaje de Ford, de una inspiración cruzada. Steve Jobs decía que la creatividad consiste en conectar puntos que no es obvio que se puedan relacionar, y hacer nacer de esta conexión inesperada soluciones o propuestas insólitas.

“Estamos muy acostumbrados a fusionar la tecnología con la innovación. Y no debe ser necesariamente así”

La lateralidad, la inspiración cruzada se expresa en miradas nuevas, en gente capaz de ver soluciones diferentes y ser luego suficientemente tenaces como para llevar estas nuevas ideas a la práctica. Tener ideas no es innovar. Las ideas nuevas solamente abren la puerta a la innovación, pero el camino por recorrer es largo. Es un camino de exploración donde, igual que cuando andamos por el monte, a menudo debemos dar rodeos, ir adelante y atrás, buscar a derecha e izquierda cuál es la opción que nos llevará a una solución.



El entorno rural necesita, como cualquier otro ecosistema, masa crítica de innovadores y emprendedores.

No hay duda de que necesitamos nuevas miradas ante los grandes desafíos que como humanidad tenemos. El cambio climático, la lucha contra las pandemias y la reducción general de la pobreza, entre otros, requieren nuevas miradas y, por descontado, también tecnología. La aplicación de tecnologías emergentes debe ayudar a resolver estos retos y a permitir crear valor sin necesidad de salir del entorno rural; entre otras cosas, porque la productividad agropecuaria tenga nuevas miradas que se conviertan en palancas de rendimiento. **R**